

TBO
Chucho, el aguilucho



El Programa de Naturaleza y Medio Ambiente de Obra Social **CAJA MADRID** tiene como objetivo el fomento de valores educativos de conocimiento, respeto, defensa y mejora de nuestro medio ambiente. Con tal motivo, os presentamos a **Chucho, el aguilucho**, que a través de unas divertidas viñetas, os contará su historia, una historia basada en un hecho real.

El Grupo para la Recuperación de la Fauna Autóctona y su Hábitat (GREFA) nace como asociación para el estudio y conservación de la naturaleza en el año 1981. Está formada por profesionales naturalistas, biólogos y veterinarios, además de un número importante de voluntarios.

Desde principios de los años 90 GREFA desarrolla una campaña de Adopción de Animales Salvajes. Gracias a la aportación de las madrinas y padrinos se han conseguido recuperar una gran cantidad de animales salvajes, muchos de los cuales disfrutan en este momento de libertad en su medio salvaje.

Entre todos podemos hacer que la labor del HOSPITAL DE FAUNA SALVAJE sea cada día más efectiva.

Redacción:

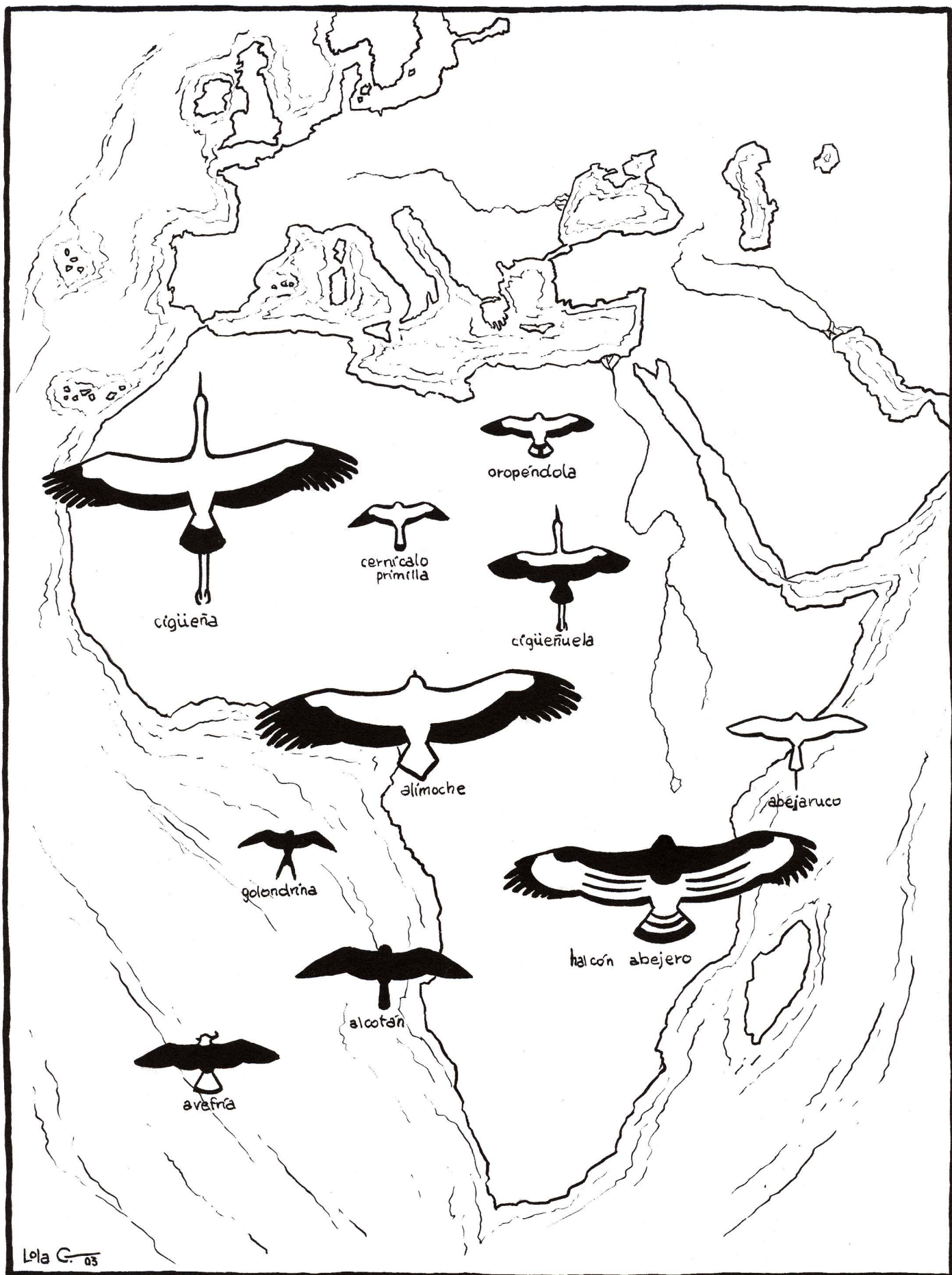
Fernando Garcés, Ernesto
Álvarez, Lola Garcerá

Dibujos, diseño y maquetación:

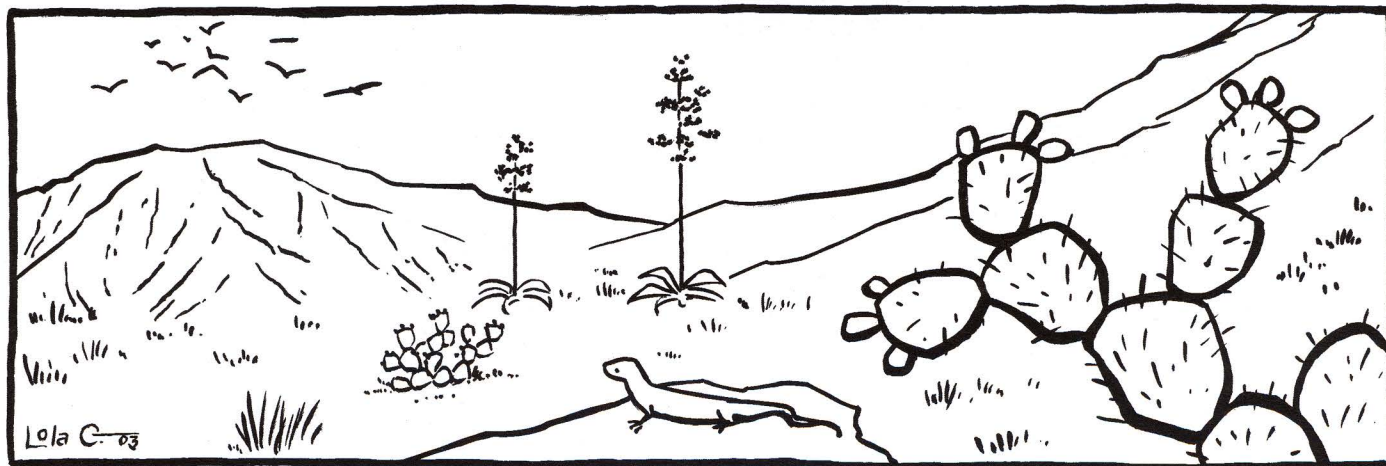
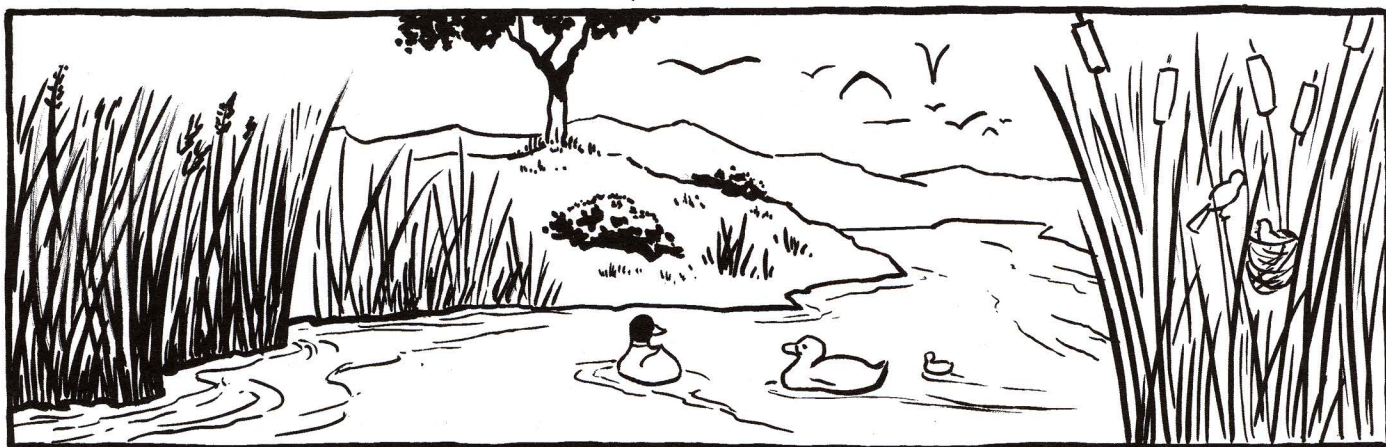
Lola Garcerá

GREFA autoriza la reproducción de los textos siempre y cuando se indique la procedencia, no siendo así en el caso de los dibujos estando prohibida totalmente su reproducción sin previa autorización del autor

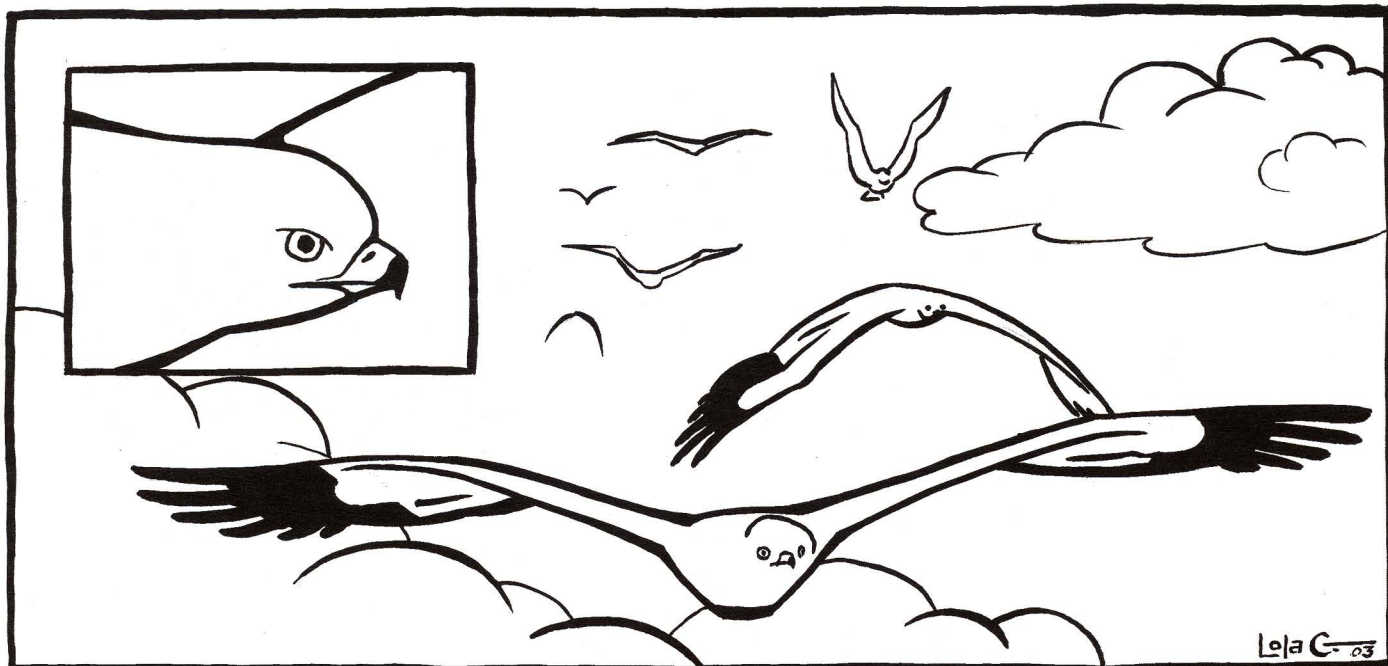
Entre finales del invierno y el inicio de la primavera, centenares de miles de pequeñas, medianas y grandes aves regresan de África para buscar en Europa el lugar donde reproducirse.



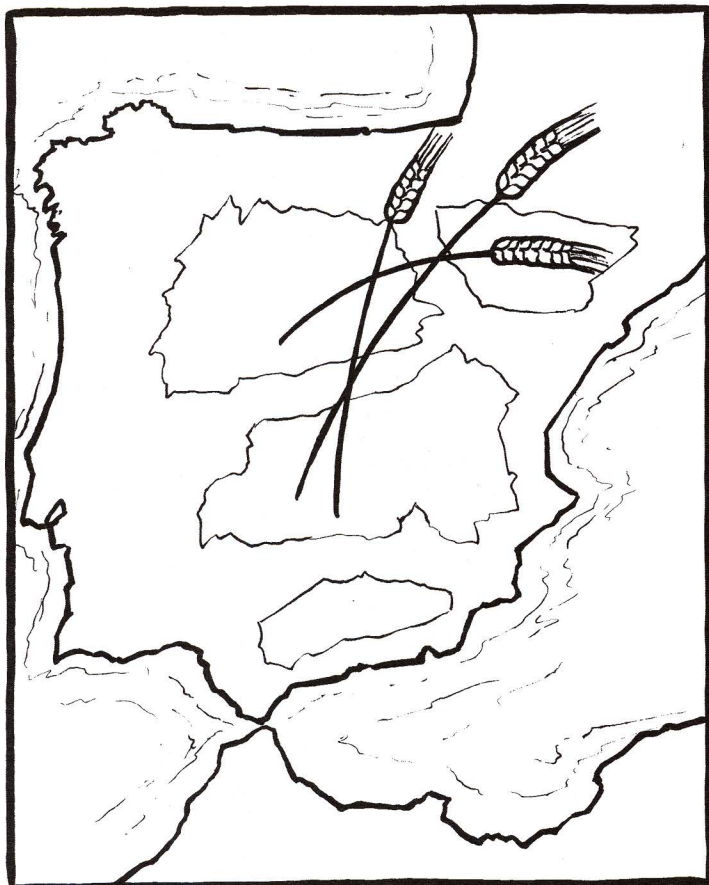
Gran número de ellas eligen como punto de destino la Península Ibérica, ya que les ofrece una gran variedad de hábitats donde escoger, desde la marisma al desierto, desde la alta montaña hasta el bosque.



Entre todas estas aves me encuentro yo, "Chucho", un hermoso ejemplar macho de aguilucho cenizo, acompañado en este viaje por varios cientos de aguiluchos que venimos a España para localizar una zona adecuada para reproducirnos. Buscamos esos inmensos campos de cereal que, en la Península Ibérica, configuran uno de los paisajes más característicos del centro y sur peninsular: las estepas cerealistas.

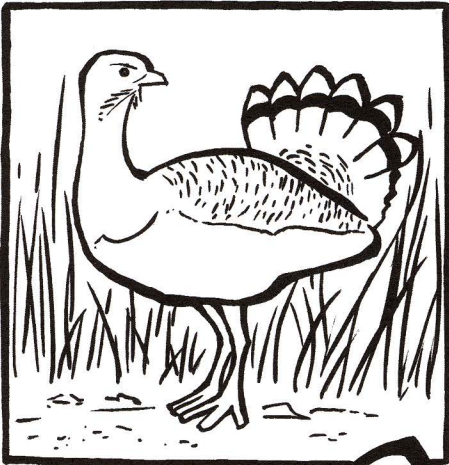


No es, por tanto, difícil que, entre tantas hectáreas de cultivo de cereal (casi 10 millones en todo el país), encontremos un lugar adecuado y con suficiente comida para reproducirnos.

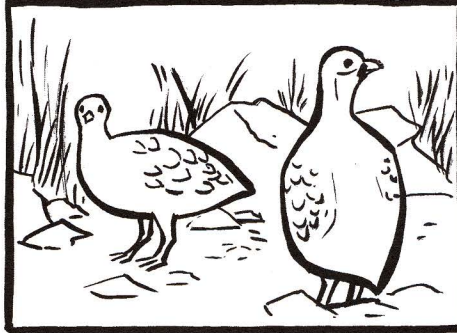


Y es que ésta es una de las principales características de nuestra especie que, ante la ausencia de arbolado en las estepas de cereal, nos hemos adaptado para criar en el suelo entre la cobertura que nos proporciona el trigo, la cebada o la avena....

Como veréis, desde aquí arriba, las estepas cerealistas son, en contra de lo que muchos creen, zonas de una rica y variada fauna, algunas de cuyas especies como la avutarda, la ganga, el sisón, el alcaraván o el cernícalo primilla son muy escasas y muy raras de observar en el resto de Europa.



Avutarda



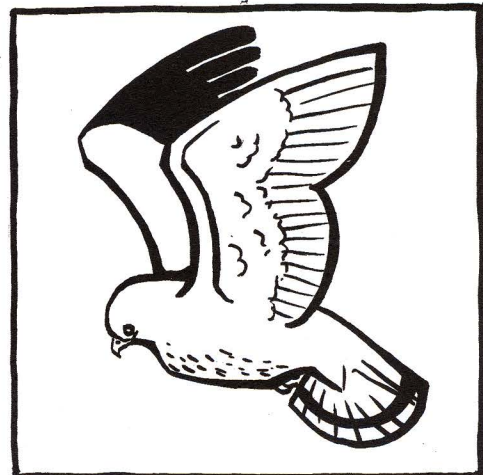
Ganga



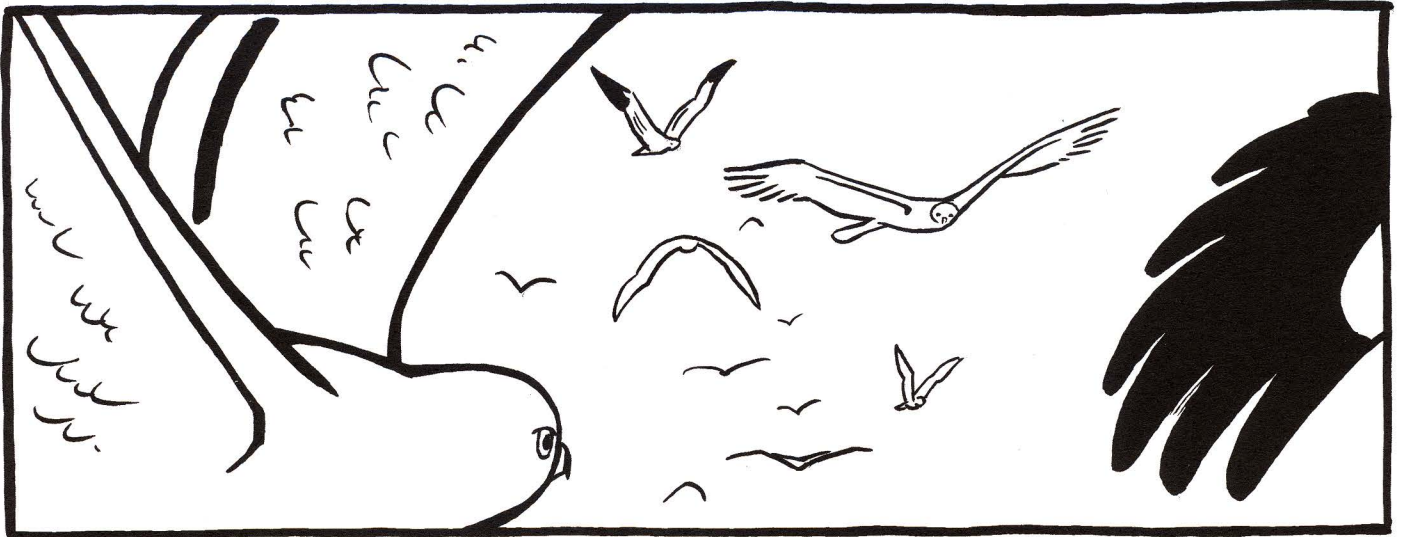
Sisón



Alcaraván



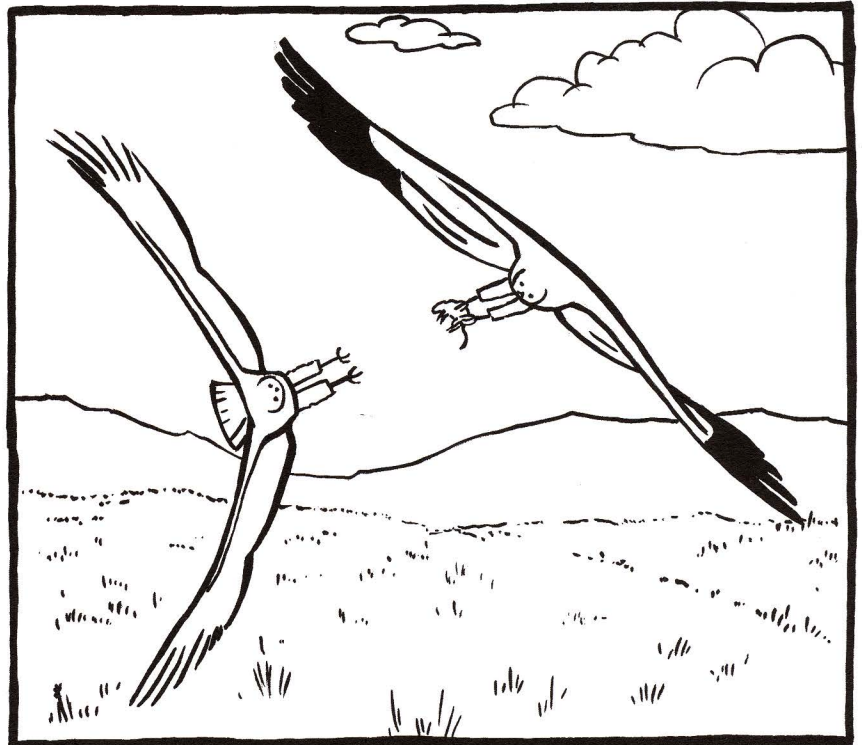
Primilla



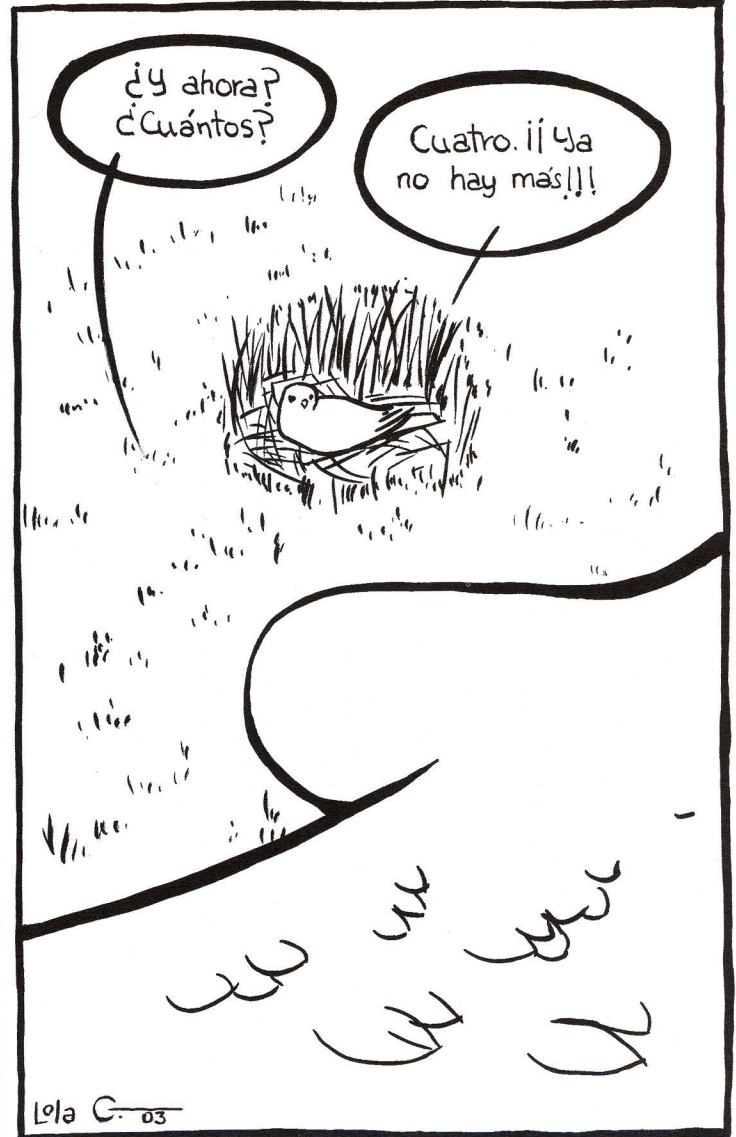
Pero bueno, ¡basta de charlas y vayamos al tema que me interesa....! En este grupo hay una hermosa hembra que creo que me está mirando fijamente....



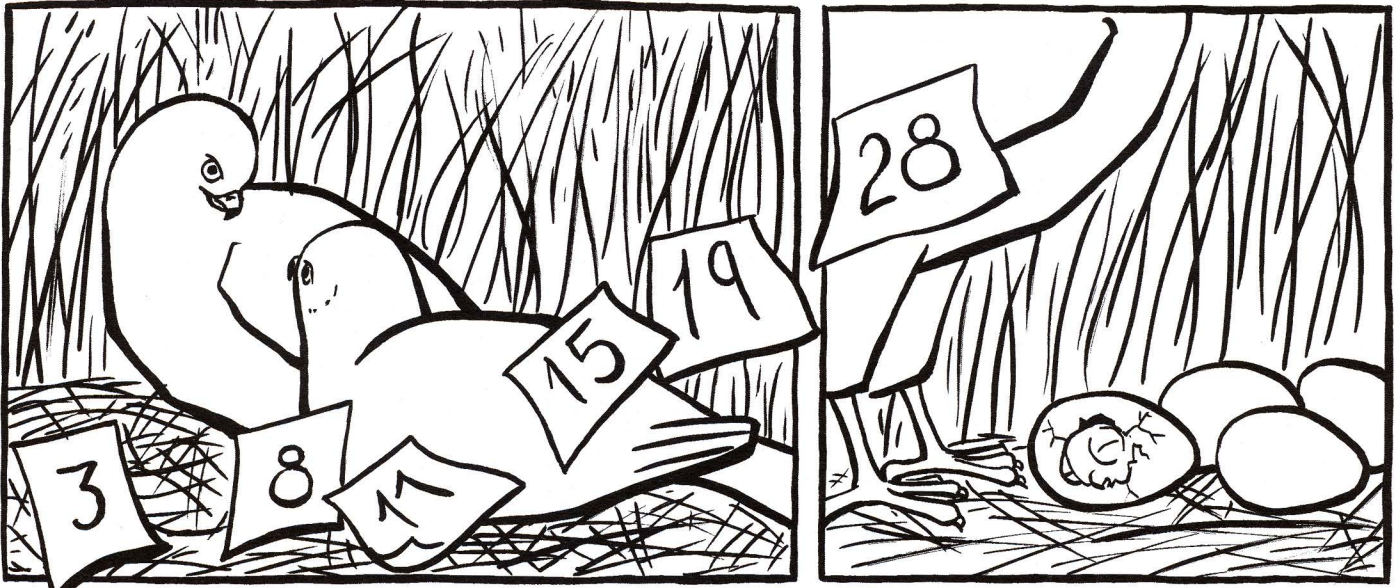
La forma de llamar la atención a una hembra de nuestra especie es hacer unos vuelos acrobáticos y después, si ella se encuentra receptiva,.... empezar a hacerle pequeños y sabrosos regalos.



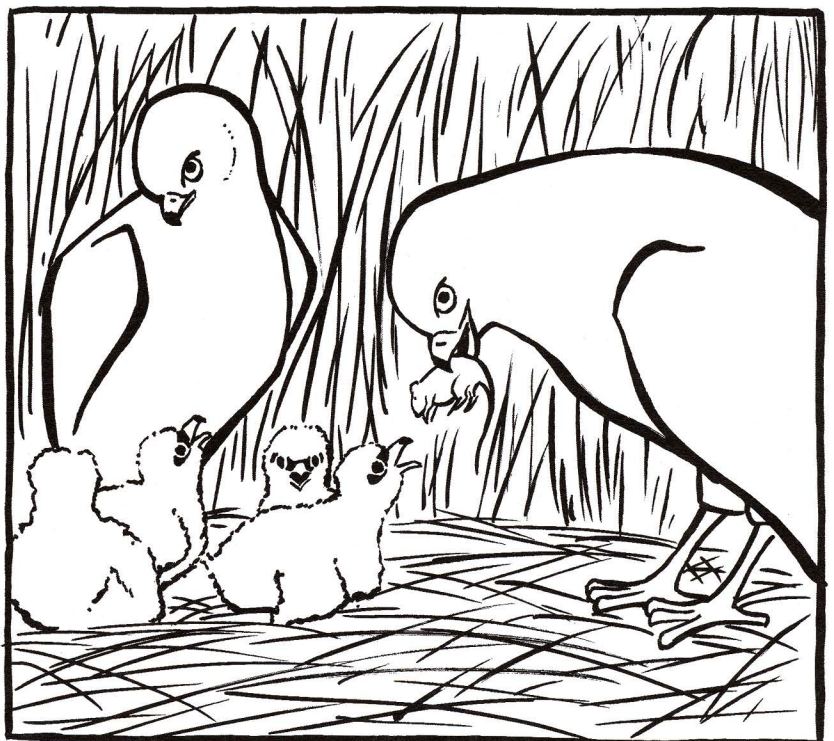
Pasadas varias semanas, entrado el mes de abril, localizamos una buena siembra y, entre el cereal que cubre con un manto verde los paisajes ondulados, hicimos un pequeño nido en el suelo que tapizamos con los tallos del cereal. Por entonces, éste ya alcanza el medio metro de altura y nos proporciona suficiente cobertura.



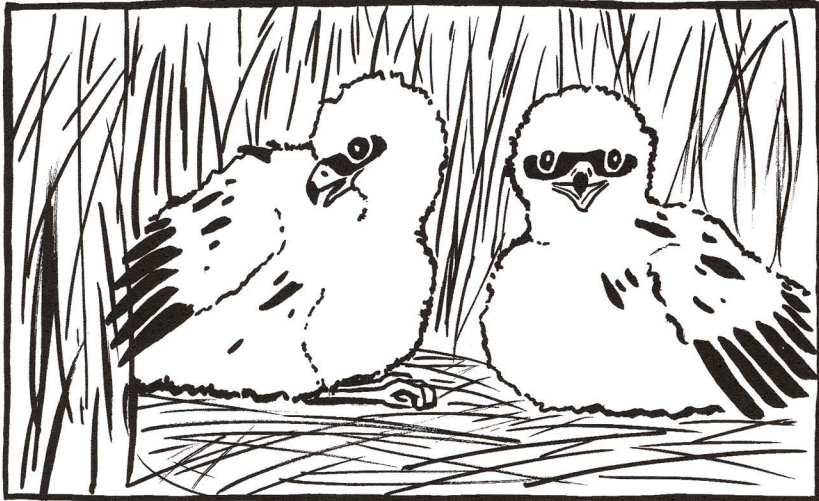
Durante 28 días, incubó mi compañera los cuatro huevos y, en ocasiones, yo la relevaba en la incubación..... Hasta que un buen día.....



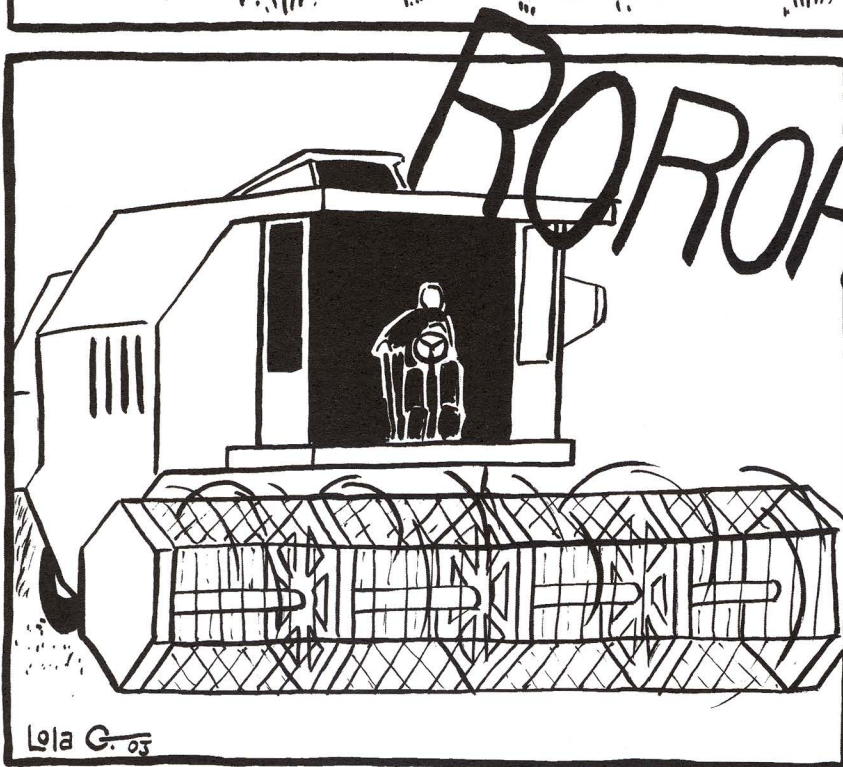
En seis días todos los huevos habían eclosionado. A partir de entonces, mi trabajo se multiplicó y, a medida que ellos crecían, se hizo más necesario aportar más y más alimento para satisfacer su insaciable apetito.



A primeros de junio, entre el blanco plumón de los polluelos empiezan a despuntar unas plumas color marrón negruzco. Por entonces, el cereal ha amarilleado y las espigas de trigo, avena y cebada comienzan a granar sus semillas.



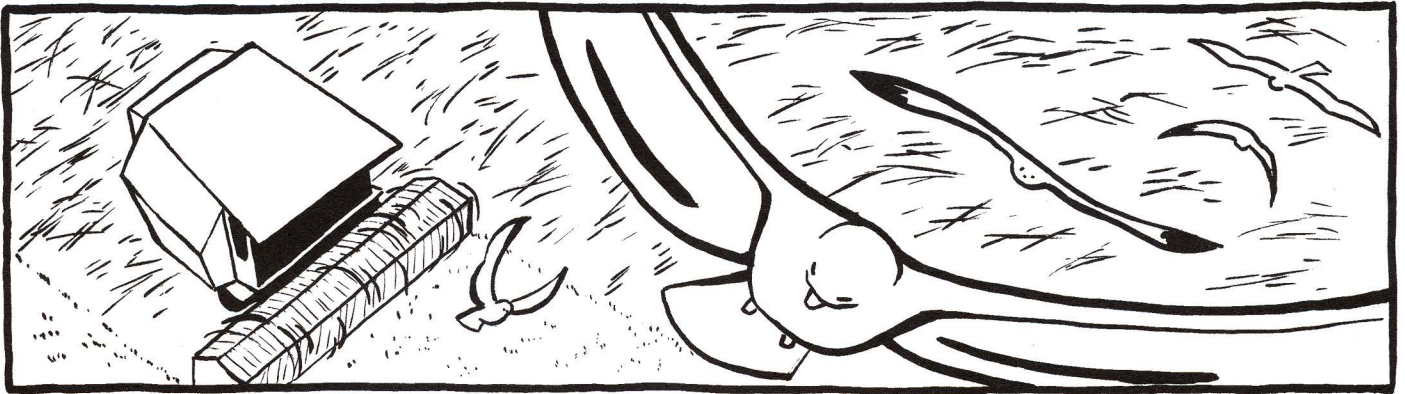
Con la llegada del verano, algo transforma la tranquilidad de la campiña cerealista: unos grandes monstruos mecánicos comienzan a devorar el cereal.... Son las cosechadoras que avanzan recolectando el grano....



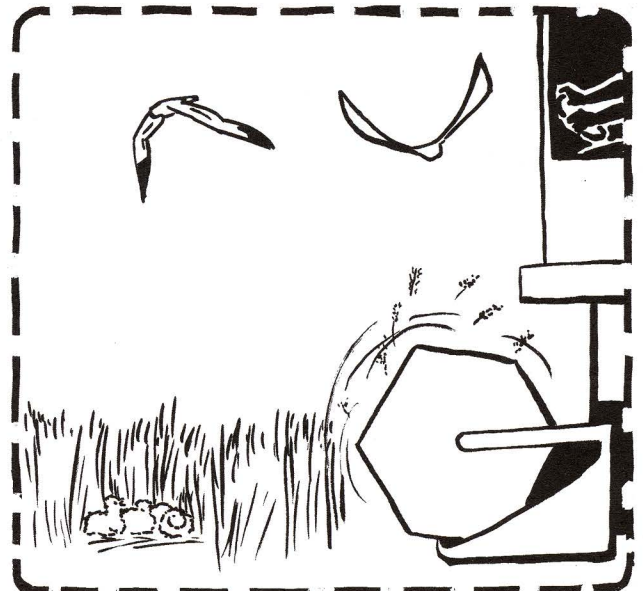
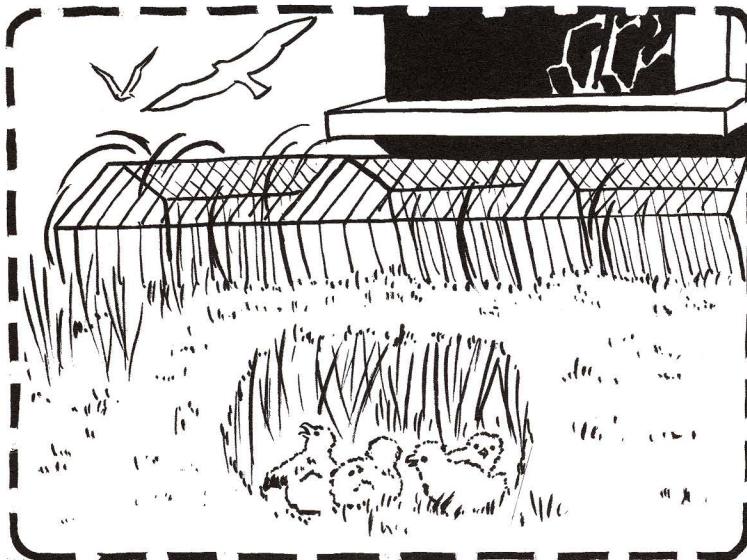
Lola G. 03

A su paso, las altas espigas quedan reducidas a nada y los campos se desnudan de la cobertura que les proporcionaba el cereal.

Afortunadamente, nuestros pollos ya están volantes y no se verán atrapados por las fauces de la enorme máquina que engulle todo lo que encuentra a su paso. Pero yo recuerdo hace años, cuando era polluelo....

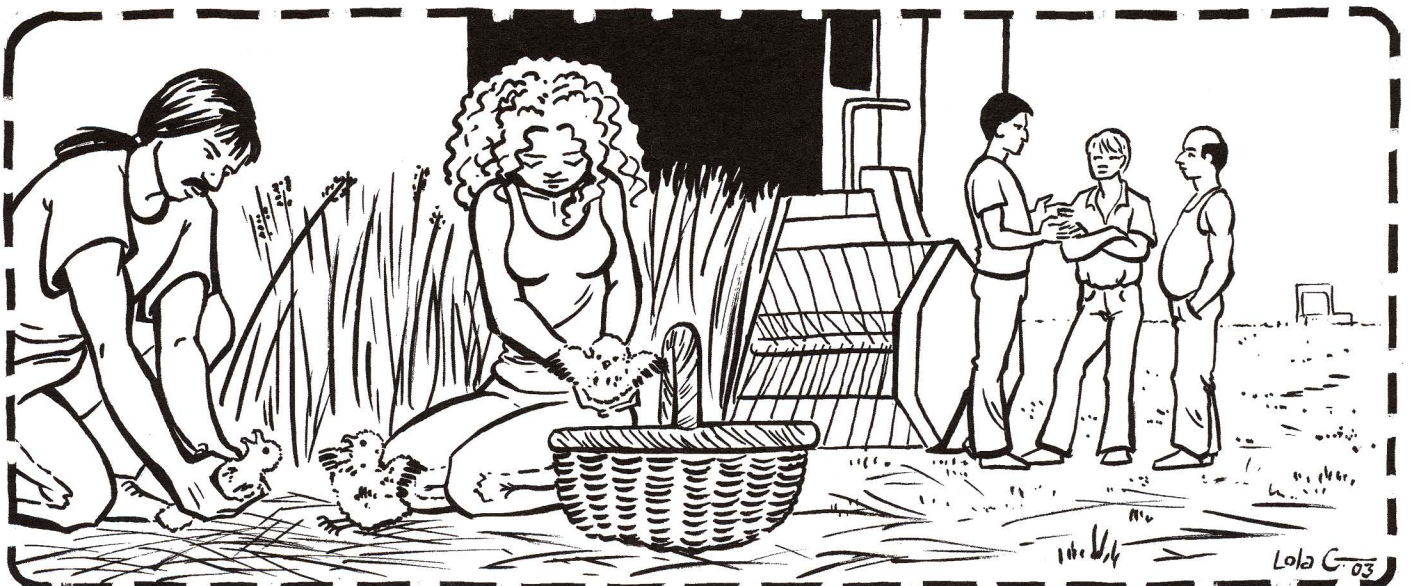


Estaba yo en el nido con mis hermanos mientras mis padres, aterrorizados, sobrevolaban el nido con estridentes gritos de angustia....

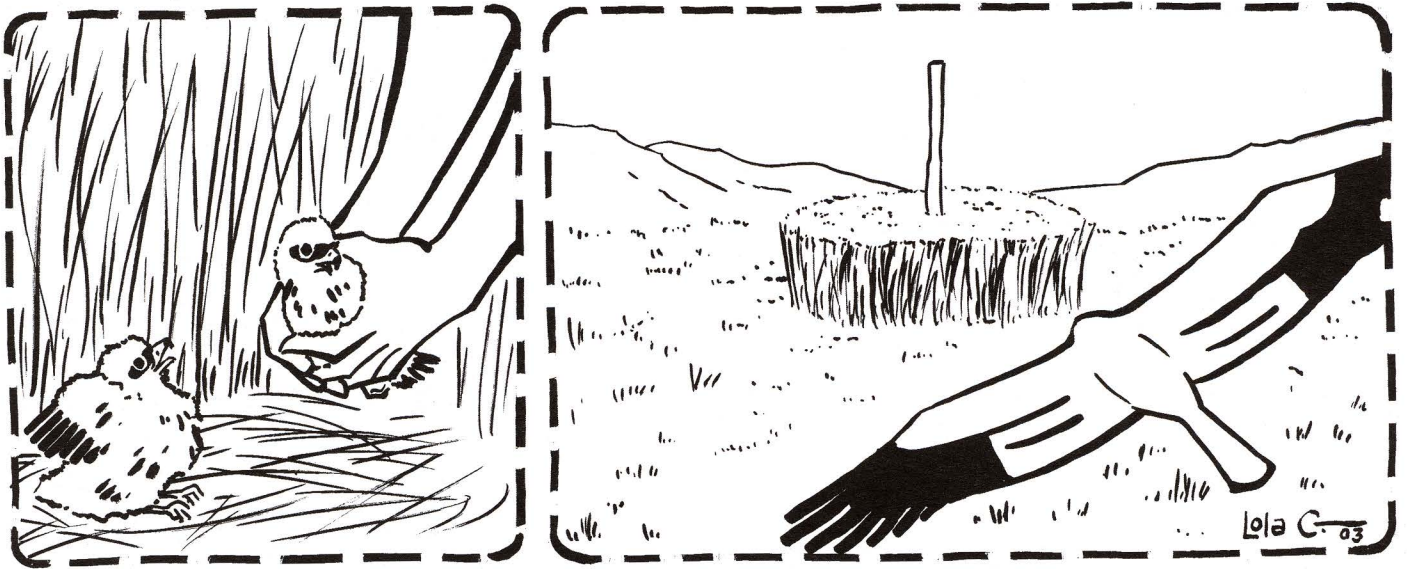


Oíamos el estruendo aproximarse y sentíamos retumbar el suelo debajo nuestro....

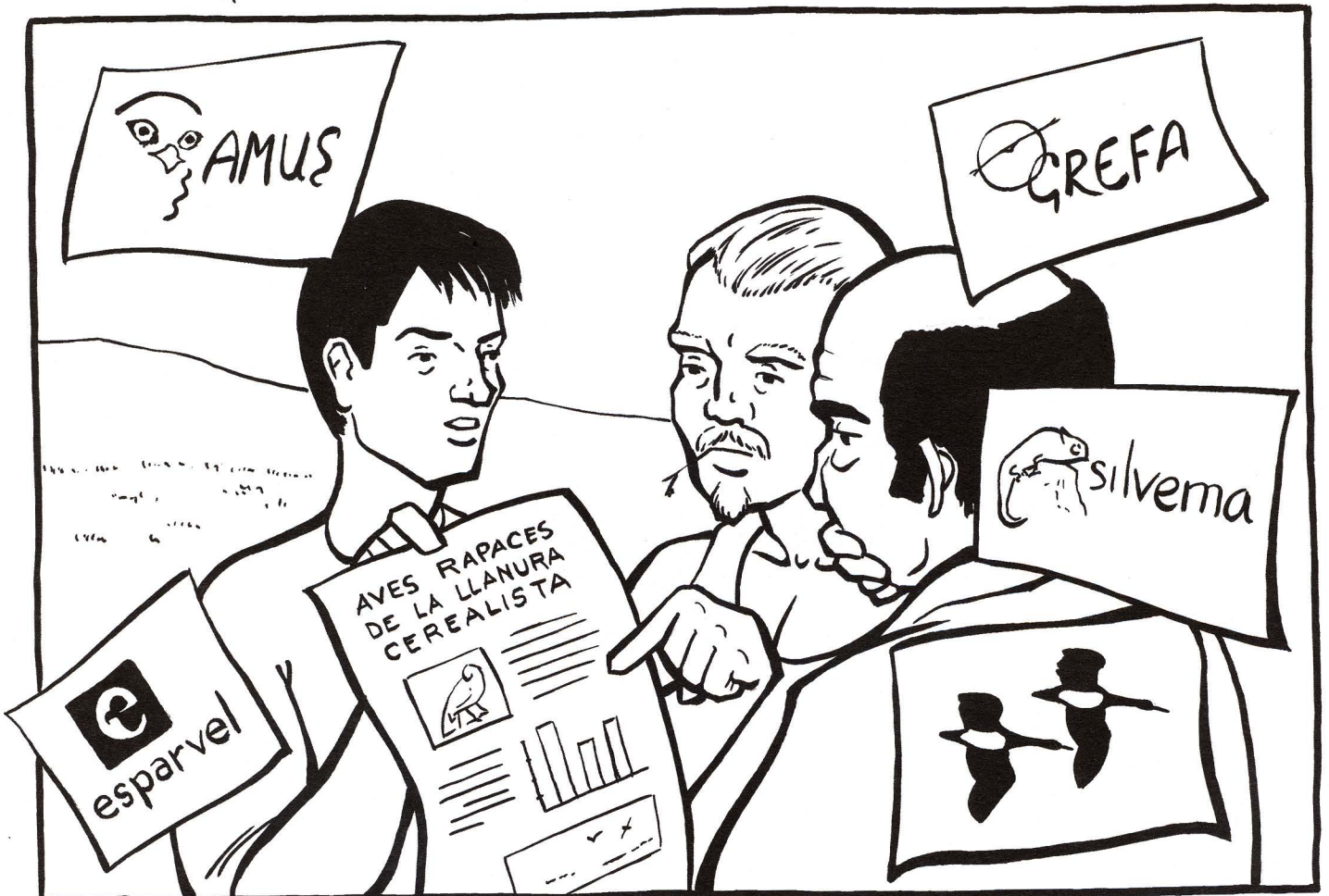
....Y cuando nos temíamos lo peor, la máquina se detuvo a escasos metros de distancia. Se acercaron unos humanos que nos cogieron y nos introdujeron en un cesto, desde donde pudimos observar cómo hablaban con el conductor de la cosechadora y con otra persona que debía ser el agricultor dueño del campo de cereal.



Les contaban lo beneficiosos que los aguiluchos somos para la agricultura por la cantidad de roedores e insectos que devoramos..... También vimos cómo les entregaban unos carteles donde se explicaba de forma gráfica todo lo que les estaban diciendo.

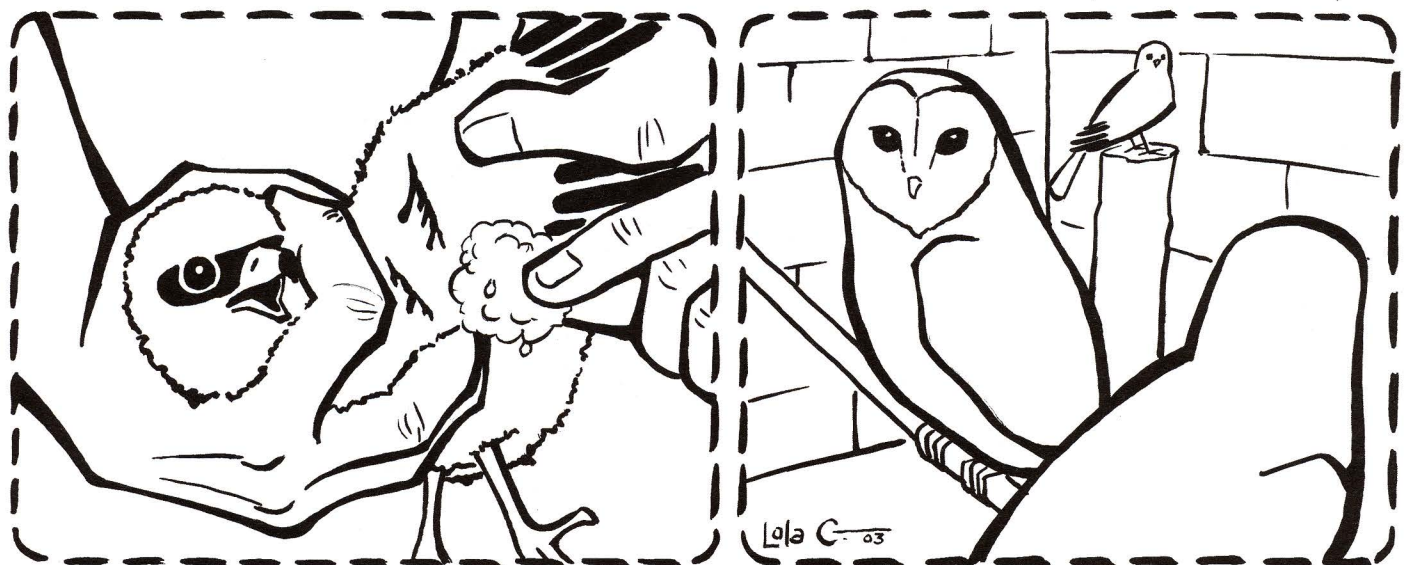


Después, esos mismos humanos nos volvieron a dejar en el nido cuando la cosechadora se hubo alejado. Cuando inicié los primeros vuelos, comprobé que el cosechero y el agricultor habían accedido a dejar sin cosechar un pequeño rodal de unos cuantos metros cuadrados, que coincidiría con el lugar donde estaba localizado nuestro nido.



Supe, tiempo después, que algunas organizaciones dedicadas a la conservación de la naturaleza, como GREFA, AMUS, ESPARVEL, SILVEMA, COLECTIVO ECOLOGISTA CIGÜENA NEGRA trabajan así durante la cosecha del cereal para proteger nuestros nidos.

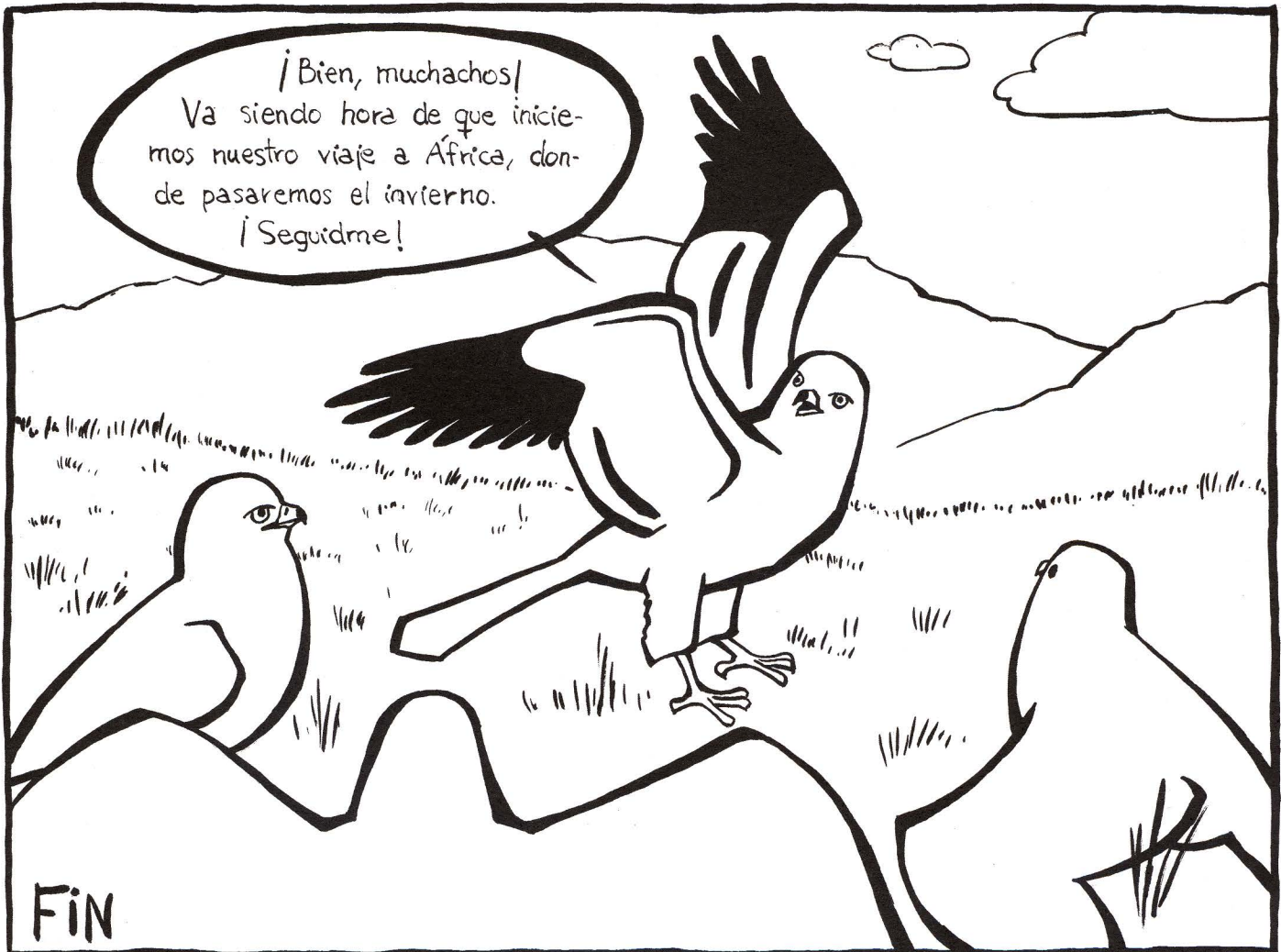
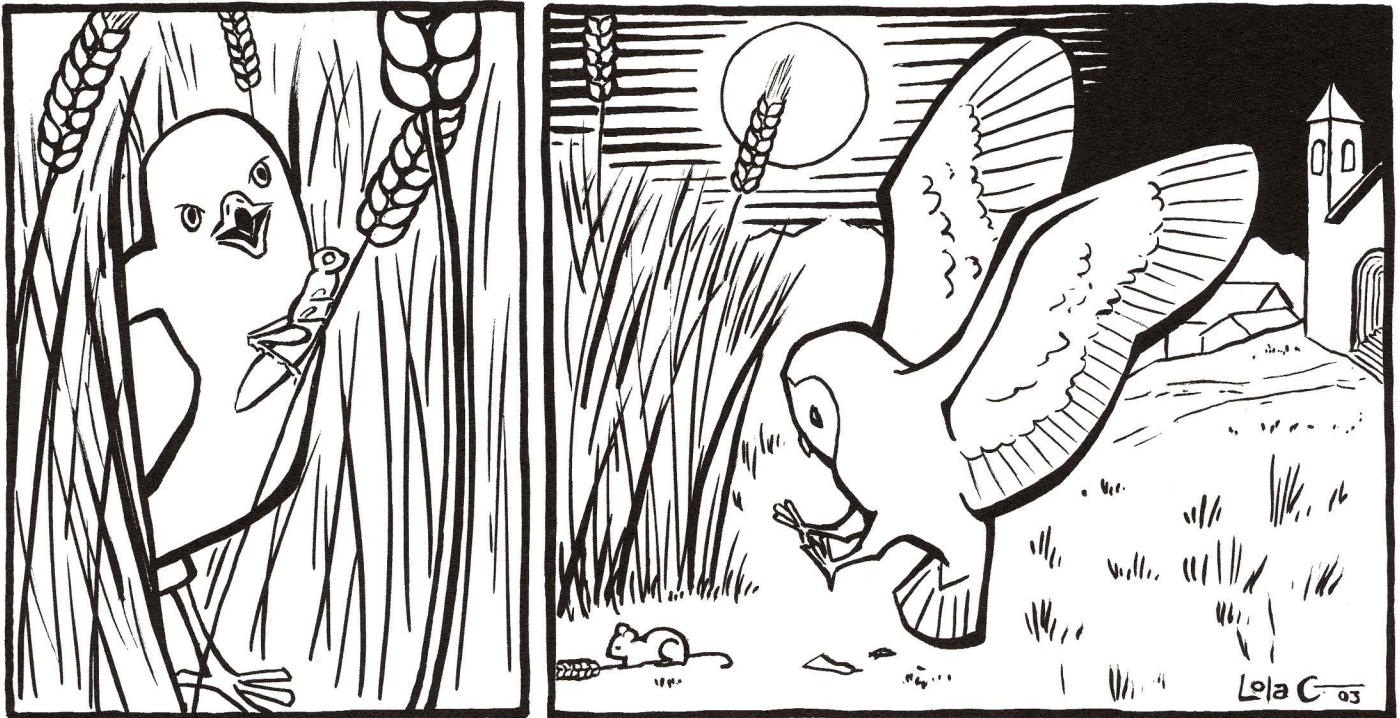
También conocí de primera mano que, en algunas ocasiones, cuando alguno de los pollos eran atrapados por las cosechadoras y resultaban heridos, eran llevados a unos Centros de Recuperación de Fauna. Tal y como me contó un pariente mío que fue acogido en el Centro de Recuperación de GREFA, donde permaneció más de veinte días, durante los cuales los veterinarios, biólogos y naturalistas que trabajan allí le dejaron como nuevo.



En el hospital, conocí a otros muchos animales, entre los cuales se encontraba nuestra vecina la lechuza "Alba," que terminó en el Centro especializado en rapaces nocturnas de BRINZAL y después fue liberada aquí cerquita.



Bueno, parece que el futuro puede ser para los aguiluchos mucho mejor. Gracias a estos humanos, y la labor que realizan, muchos agricultores saben hoy que las aves que vivimos en las estepas cerealistas somos sus mejores aliados para proteger los cultivos. Al fin y al cabo, esos ratones, topillos, ratillas e insectos son la base fundamental de nuestra alimentación.





Si deseas colaborar con GREFA y con el HOSPITAL DE ANIMALES SALVAJES en la conservación de la fauna amenazada, ponte en contacto directamente con nosotros.

Si deseas más información sobre las actividades del Programa de Medio Ambiente de Obra Social **CAJA MADRID**, consulta nuestra página Web: www.obrasocialcajamadrid.es



OBRA SOCIAL

Apartado de correos n.º 11
28220 Majadahonda (Madrid)
Tfno.: 91 638 75 50
Fax: 91 638 74 11
Correo electrónico: info@greta.org
Página Web: www.greta.org

Plaza de Celenque, 2 - 2ª planta
28013 Madrid

